



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NÚMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Don Martín, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, Teléfono \$.007, Madrid.—Apartado de Correos número 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cénta.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XXXI

Madrid.—Lunes 28 de Noviembre de 1904.

NÚM. 1.710

PLAZA DE TOROS DE MÉJICO

Tercera corrida verificada el día 6 de Noviembre de 1904.

La corrida que debió verificarse el día 30 del mes último, y que se suspendió por motivo de la lluvia torrencial que comenzó á caer antes de comenzar el espectáculo, inutilizando poco después el redondel para la lidia, había dejado pendiente el interés del público, afanoso de ver las proezas del diestro madrileño Vicente Pastor, que se presentaba por primera vez, y de juzgar si los toros de la Hacienda de San Nicolás Peralta eran dignos hermanos del magnífico toro que por su pujanza y bravura fué indultado de la última pena en la plaza de Chapultepec. No es, pues, extraño, que al anunciarse el día 6, hubiera bastante animación entre los aficionados, aunque la entrada dejara mucho que desear, pues si bien es cierto que las localidades de sol estaban llenas, en cambio en los de sombra aparecieron huecos que debieron arrancar suspiros del alma al empresario.

A las tres en punto se hizo la señal, y salieron las cuadrillas capitaneadas por Bonarillo, Vicente Pastor y Reverte mejicano, que después de cambiar los capotes de lujo por los de brega, se dispusieron á la lucha.

Acto seguido abrióse el portalón, y vió la luz pública el primer toro, que era negro bragado, bien puesto y con dos pitones que más parecían lancetas.

Previos los capotazos de rúbrica, Bonarillo se abrió de capa y dió varios lances, mo-

vidos algunos y parando otros, como es justo, tratándose de un torero como él.

Los de aupa, que eran Agujetas, Fortuna y Rodríguez, tentaron cinco veces la piel del animal, que resultó tardo, pero de poder. Murió un caballo.



Los matadores se adornaron en quites. Sonó el clarín y cogieron las banderillas Pulga de Triana y Sagasta.

El primero entró cuarteando y dejó un buen par, y después, al repetir, otro superior que fué aplaudido.

Sagasta empezó por dejar medio par caído, y luego, aprovechando, dejó uno entero. Bonarillo brindó y se fué hacia el enemigo,

que estaba muy manejable, y que llegó bien á la muleta durante toda la suerte, y estando en jurisdicción, el diestro propinó un pase cambiado, al que siguieron otros de la misma clase, dos por debajo y tres con la derecha, sufriendo una colada, y, por último, y desde cerca, entró al volapié, para dejar valientemente una estocada en el lado contrario, que fué de efecto casi rápido.

El segundo, colorado y bien puesto de armas, fué saludado por Vicente Pastor con dos verónicas, dejando llegar y despidiendo bien; y Chanito y Manolo Agujetas, que estaban de tanda, hicieron lo suyo, largando cinco picotazos y sobresaliendo los dos últimos y consecutivos que colocó Agujetas.

Los banderilleros Aguilita y Robertito salieron á cumplir su misión, dejando el primero un buen par cuarteando y otro pésimo en la repetición, que fué silbado con justicia, y el segundo dos pares malos, que merecieron y obtuvieron las mismas demostraciones de desagrado.

Hecha la señal para la suerte suprema, el debutante, que en toda la lidia nos había parecido algo desmañado para el capote, aparte las verónicas ya apuntadas, brindó y empezó su faena colocándose en buen terreno, y tanteando con un pase natural, seguido de otros varios que parecieron bien á nuestro público, aprovechó la igualada, y entrando con rectitud al volapié, señaló un pinchazo entre hueso, que mereció los plácemes de los aficionados inteligentes.

Pero después de esto, el muchacho se sintió acometido de repentina desconfianza, en

Ayuntamiento de Madrid

vista de que el toro se había resabiado más de lo conveniente, y aunque siguió toreando desde cerca, su labor estuvo lejos de resultar artística, soportando alguna colada y un desarme. No obstante, en el momento de herir la sue te se le mostró propicia, pues entrando con verdadero coraje y desde cerca, atizó una estocada en lo alto que tumbó al toro. (Palmas y música.)

El que salió en tercer lugar fué negro meano, algo cubeto, y más terciado que los que le habían precedido.

Reverte mejicano lo tomó de capa bailando en los primeros lances, y parando un poquito en los dos últimos que dió.

Fortuna y Agujetas tentaron en cinco ocasiones la piel del animal, y Bonarillo, que cuando quiere se revela el maestro de siempre, galleó con alegría, no siendo todo lo aplaudido que su trabajo mereció.

Laus dejó un palo por varios pitos, y un par bueno por varias palmas, y Paquiró cumplió con un par caído y otro palitroque.

Reverte mejicano, en quien la cualidad mayor es la valentía, burló por esta vez las esperanzas de sus admiradores, y situándose lejos y con desconfianza, empezó á prodigar los mantazos y á llevar y á dar sustos en cada pase, y sufriendo una colada que evitaron llegara á más los oportunos capotes de los compañeros.

Aprovechando la igualada, el hombre quiso volver por la negra honrilla, y perfilándose desde cerca, arreó una estocada tendida y en el lado derecho, saliendo enfrontado. (Aplausos y dianas.)

El cuarto era berrendo en colorado, de largas astas y de pocas carnes.

Por sorpresa, sintió el rejón de Chanito, y dió margen á un quite super de Bonal, que fué muy aplaudido; pero en vista de la mansedumbre del morlaco, la presidencia ordenó su retirada, siendo sustituido por un toro del mismo pelaje, pero más pequeño y bien dotado de armas. Sus primeros pasos por el ruedo revelaron cierta predisposición á volver al corral, de tal modo, que ya la presidencia había ordenado su retirada, cuando arrancándose de pronto á Chanito, lo hizo rodar sobre la arena, anulando con este acto la nueva mancha que iba á caer sobre los timbres de su ganadería.

El público, sin embargo, inició, y aún prosiguió, en arrojar un diluvio de comestibles y frutas á la plaza.

El torete tomó, en junto, cuatro varilargazos.

Sagasta prendió al cuarteo un par en lo alto, y medio lo mismo, y Pulga de Triana uno superior, cuarteando también, y otro delantero, saliéndole el toro á los alcances.

Bonarillo pronunció su acostumbrado brindis á los del sol, y empezó dando con la derecha tres altos y dos cambiados, y entró para dejar media estocada algo pasada, descabellando al segundo intento.

El quinto, mayor que los precedentes y bien armado, recibió cuatro garrochazos de Calleja y Rodríguez y uno superior de Chanito.

Los matadores estuvieron bien en quites.

Del trabajo de los banderilleros Aguilita y Robertito, más vale no hablar; pues los dos estuvieron en competencia para hacerlo todo lo peor que pudieron.

Vicente Pastor se dirigió hacia los tendidos del sol con el sano fin de inaugurar sus brindis á la región aquella que con tanta facilidad da y quita honores, y una vez cumplido este requisito, tomó al toro con la derecha, dándole tres pases, hurtando la flámula y dejando el cuerpo á merced de la cornamenta.

Siguió pasando cerca y ayudado eficazmente por Bonarillo, y entrando bien, dejó un pinchazo en el sitio que da cartel.

A lo que antecede siguió un desarme, y la impaciencia pública. El matador procuraba inútilmente que el toro tomara la muleta, y los peones hacían gala de sus brazos echando aquí y allá, más ó menos oportunamente, su capote. Por último, el espada aprovechó bien, y entró para dejar una estocada corta, que hizo doblar al bicho.

Cuando esperábamos que saliera el sexto, vimos una sombra negra y grande, que llevaba dos cuernos largos y distanciados y que empezó á huir, á huir hasta del ruido que producían sus pezuñas. Sonó el clarín de retirada, y el buey se metió por sí solo; al fin fué breve.

Los toros de la Hacienda de San Nicolás resultaron *ful* por esta vez.

Su sustituto fué también negro, meano, con bragas y cornabierto, y desde su salida mostró poquísima voluntad para con la gente montada, que eran Calleja y Chanito.

A duras penas tomó tres garrochazos el mansurrón, y para quitar el mal efecto, tomaron los palos los matadores, saliendo por delante, como es natural, Reverte mejicano, que esperó y practicó el cambio, escuchando aplausos y música.

Vicente Pastor, no gustando de floreos, sin duda, ó queriendo hacer lo más fácil para quedar mejor, se fué al cuarteo y llegó bien, agarrando un par superior, sin dianas, y cerró el tercio Bonarillo, con gran voluntad y maestría, colocando dos pares seguidos al quiebro, como no cabe más. Entusiasmo, palmas y música.

Reverte mejicano empezó su faena de tal modo que, á no ser por Bonarillo, hubiera tenido que lamentar un serio percance. Terminó señalando un pinchazo en hueso y dando un mentís á su cualidad más saliente, que es la de estrecharse con los toros en el momento de entrar; inició el viaje desde lejos y repitió con otro pinchazo, saliendo perseguido y librándole Paco Bonal de un desaguisado metiendo el capote oportunamente.

Por último, y después de otras dos intenciones de herir sin resultado, el hombre se echó el estoque á la cara decidido á ganarlo todo, y metiendo el brazo de verdad, logró una estocada buena, que le valió palmas y música.

LEONCITO.

IMPRESIONES TAURÓFILAS

UN MITIN

Son las nueve de la mañana. Una diminuta mano me acaricia suavemente la cara, y entreabro perezosamente mis negros y chiquitos ojos. Para los que gustan de estas impresiones, no hay nada más agradable que el dulce despertar de una mañana de otoño, cuando se respiran aires puros al mismo tiempo que se van los insanos que se

recogen en el recinto donde se descansa.

Me desperezco trabajosamente, porque, francamente hablando, soy amigo de no madrugar; me visto todo lo pronto que se puede hacer, me desayuno ligeramente y ya estoy dispuesto para marchar.

Yo, que siento un placer inmenso cada vez que oigo hablar de toros, no puedo sustraerme á ello, y busco y rebusco donde puedo oír alguna cosa que se refiera á mi afición favorita.

Salgo á la calle, me encamino en busca de impresiones que refresquen mi memoria, y no encuentro más que seres sensibles de alma y vida, que van de acá para allá hablando, gesticulando, discutiendo de negocios, del tiempo, de los políticos... qué se yo... de todo menos de mi afición á los toros.

Esto, aunque parezca mentira, me desconciela, me desanima, me entristece y llego hasta á renegar de esta sociedad que se mueve por resortes mecánicos hábilmente manejados.

Me dirijo lentamente á la plaza de toros, atravieso calles y más calles sin conseguir dar con ella, y esto me apesadumbra. Yo quisiera siempre que las cosas que yo pienso estuvieran al alcance de la mano para no perder de la imaginación la idea que se piensa, para sustraerse á las distracciones, á los olvidos, para saborear dulcemente lo que la inteligencia acaricia.

Por fin veo á lo lejos la plaza de toros; hermoso edificio de construcción moderna, aunque no tan moderna como yo deseo; su fachada presenta bonito golpe de vista. Es baja de estatura, tiene un sin fin de puertas, y en el centro una grande, que da acceso al anillo ó ruedo.

Atravieso pausadamente la puerta principal, entro en el anillo y á mi vista aparecen muchos corrillos de jóvenes vigorosos que discuten animados y alegres; unos en el ruedo, otros entre barreras, otros en los tendidos. A primera vista nadie diría que allí se iba á celebrar un mitin; pero bien pronto me apercibo que un señor de gafas y sombrero flexible, puesto en pie y descubierto, dirige la palabra al auditorio en tono conmovido, al mismo tiempo que se deshacen los grupos y se acercan al orador para oír su peroración.

Es el señor Quirós el que dirige la palabra al público, como presidente del mitin, para presentar á los oradores. En breves y atinadas palabras pide mil perdones á todos los concurrentes, y benevolencia para los pequeños oradores que han de dirigir la palabra á la concurrencia.

A continuación se levanta un joven de sombrero cordobés, camisa de chorreras, pantalón ajustado, chaqueta corta y bien plantado. Su presencia escoreada de aplausos, y moviendo sus dos brazos al unísono, comienza su peroración con voz vibrante y sonora que llega al auditorio. Habla del hambre, esa peste negra que todo lo devasta, de lo inhumano de la ley que deja en la miseria á los toreros, sin que puedan por razón de edad dedicarse á otros oficios que sirvan de sostén á las familias de esos desgraciados. Luego, todo conmovido y ruboroso exclama: *Yo soy torero, malo, pero soy torero, y no vengo á ganar simpatías en este terreno, sino en el otro* (se refiere al terreno de los toros); *no vengo á hacer propaganda de mi nombre, no señor; vengo á abogar por que*

podamos los toreros torear en domingo, ya que es el único día que se celebran esta clase de novilladas.

Sigue su discurso en tonos fogosos y recuerda al auditorio varios casos de abnegación de toreros para contribuir á obras benéficas, etc., etc., y cita casos que son aplaudidos.

Se oye en todo el ámbito un murmullo de aprobación, y se sienta el joven *Gavira chico*, aspirante á torero, luciendo su garbo y su flamante sombrero cordobés.

Le sucede en la palabra el casi popular revistero *Chatarra*, y después de la presentación personal, de rúbrica en estos casos, comienza diciendo:

Compañeros: yo, el más moderno de los revisteros de la localidad; yo, el que menos conocimiento poseo en el arte de Pepe Hillo; yo, que tengo el alto honor de dirigiros la palabra desde este estrado, no vengo á protestar contra esa ley, no señores,—dice—no vengo á protestar; esa ley se protesta sola; vengo únicamente á aducir más argumentos en pro de la más grande de las fiestas, la fiesta nacional.

Al terminar esta frase le noto que muestra una sonrisa irónica al auditorio, sonrisa que aprueba el pueblo, digámoslo así, que le escucha.

Breve, conciso, punzante, ha sido el discurso del más moderno de los revisteros de la localidad, y del que menos conocimiento posee en el arte de *Pepe Hillo*. Una salva de aplausos prolongados fué el premio de su labor oratoria.

Acto seguido hizo uso de la palabra el ingenioso y chispeante revistero *Capote*, popular entre la gente de coleta y apreciable amigo mío.

Su discurso no se parecerá á los que pronuncia Maura en el Congreso, ni tendrá palabras de alta escuela, pero sal picante y chispa para decir verdades, aquí le tienen ustedes presente, de pie, erguido, enseñando su calvicie como hombre de años, y con un corazón más grande que la catedral de Sevilla.

Risas, aplausos, hilaridad, todo se confunde al par que el simpático *Capote* habla. ¡Pobre Sánchez Guerra! ¡cuánta guerra te hacen los taurófilos!

Bien por el popular *Capote*; cuando Dios da á la persona dotes tan especiales como te las dió á ti, bien merece que escuchemos tu sátira y tu chispeante ingenio.

Luego, el crítico taurino Sr. Zabaleta, y el no menos conocido aficionado Sr. Isasa, tomaron la palabra para repetir con elegantes frases lo que tan cansados estamos de oír diariamente desde que se implantó esa nefasta ley que prohíbe las corridas de toros y novilladas en domingo.

La gente se impacienta, se cansa de oír hablar, quizás por lo intempestivo de la hora, y comprendiéndolo así el presidente, en breves y salientes frases hizo el resumen dando por terminado el acto, en cuanto se leyeron las conclusiones que se van á remitir á la Junta de Reformas Sociales para derogar la tan nefasta ley.

Y una vez leídas dichas conclusiones por el Sr. Rodríguez, se disolvieron pacíficamente y en medio del mayor orden, comentando sabrosamente las dotes oratorias del *Gavira chico*, las razonadas teorías del Sr. Isasa, las chispeantes críticas del popular *Capote* y la donosura del Sr. Zabaleta.

Y como humilde oyente, yo también abandoné el local, triste y meditabundo, saboreando secretamente las enseñanzas de los que abogan por la derogación de esa ley que quiere tirar por tierra la fiesta nacional.

JUANITO ALDAZ.

Bilbao; Noviembre de 1904.

ACTUALIDAD TAURINA

La vuelta de Minuto

En la noche del sábado 19 del corriente, varios amigos del matador de toros Enrique Vargas (*Minuto*), *Minutillo*, como sus íntimos le llaman, celebraron con un banquete la decisión que el referido matador tiene de volver á la palestra, ó á su *arriesga profesión*, como dicen los moldes mandados recoger.

Enrique no es ya un niño, puesto que cuenta en la actualidad treinta y cinco años; pero es lo suficientemente joven, y era cuando se retiró lo suficientemente torero para hacer esperar aún horas buenas á los aficionados que, no teniendo una conciencia muy estrecha respecto á la seriedad que según algunos debe tener la fiesta de toros, gustan de ver sazonado el clasicismo oriundo de Ronda y casi desconocido en nuestros días, con algunas notas alegres que *Minuto* sabe sin duda prodigar.

Será torero *ventajista* como pretenden determinados señores, y á la hora de la verdad puede que no quiera Dios que pinche siempre en lo alto, ni entre con sobrada rectitud; pero lo cierto es que el torerito sevillano ha tenido en jaque durante mucho tiempo á más de una gran figura del toreo contemporáneo, y que su nombre en los anuncios de corridas es un reclamo excelente y una garantía de éxito para las empresas.

Fresca está en la memoria de todos el recuerdo de aquellos viernes *baratos* en que *Minuto* ganó el galardón de buen torero y de torero alegre. En cierta época fué casi un ídolo del público de Madrid, y hubo corrida en Aranjuez en que llegó á imponérsele, dispuesto á medir sus fuerzas con Rafael II. Claro está que aquello era un decir; pero sirve para demostrar el gran partido que *Minuto* tenía. El toreo de este lidiador es movido, juguetón, algo teatral, si vale la palabra; aprovecha como nadie las oportunidades que se le presentan para consumir y realizar aquello que puede arrancar los aplausos de los espectadores, y sabe sacar partido hasta de las mayores desventajas; es, en fin, un torero ajeno á todo lo que representa frialdad y monotonía, un torero que tiene recursos y logra hacer estallar en ovaciones el entusiasmo del público y salir á la gente satisfecha de su trabajo.

Comenzó como segundo espada en la cuadrilla de niños sevillanos, y se presentó con tal categoría en Sevilla el 15 de Agosto de 1886, y en Madrid en igual día del siguiente año. Su alternativa real data del día 30 de Noviembre, en que se la confirió en Sevilla Fernando Gómez (el *Gallo*), y su alternativa en Madrid, ó mejor dicho la confirmación de su alternativa, se la dió en nuestra plaza Rafael Molina (*Lagartijo*) en la tarde del 17 de Mayo de 1892, después de estar anunciada en 19 de Abril del año anterior; no pudiendo tener lugar en aquella fecha porque ya con muleta y estoque para llenar su co-

metido, se vió precisado á saltar al callejón, hiriéndose con la espada y teniendo que ser conducido á su casa en camilla.

Minuto imita el ejemplo de algunos antiguos lidiadores que, después de una retirada más ó menos prolongada, volvieron al ejercicio de su profesión.

Entre ellos recordamos los siguientes:

Roque Miranda (*Rigores*), se retiró en 1825, y volvió á ejercer en 1827.

Francisco González (*Panchón*), se retiró en 1829, y reapareció en 1836.

Francisco Montes (*Paquiro*), dejó de torear en 1845, y toreó de nuevo en 1850.

Juan León estuvo retirado desde 1846 á 1850.

D. Antonio Gil, desde 1862 al 81, y

José Giráldez (*Jáqueta*), desde 1874 á 1877.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada el 21 de Noviembre de 1904.

No obstante la deficiencia del servicio de los tranvías, que dificulta que gran número de aficionados madrileños se trasladen al pueblo vecino con el objeto de presenciar nuestra fiesta favorita, es lo cierto que en la tarde de hoy fueron muchos los que acudieron á ver la corrida.

Desde media hora antes de dar comienzo la fiesta se notaba gran animación en las calles afluentes á la plaza, reinando la alegría y el bullicio en todas partes.

A la hora de antemano fijada en programas y carteles, el alcalde tomó asiento en el palco presidencial, agitando enseguida su blanco pañuelo, en señal de que podía dar principio el espectáculo.

Inmediatamente atravesaron el coso las cuadrillas capitaneadas por Jáqueta y Niño Ginés, y una vez verificado el paseo entre los aplausos de la concurrencia, se comenzó la lidia de los cuatro toretes que había enchiquerados.

De éstos, dos fueron muy terciaditos, el segundo y cuarto; y los otros dos, el primero y tercero, fueron de más respeto.

Respecto á bravura, á excepción del tercero, que fué bravo y noblote, los demás escasamente cumplieron.

Jáqueta estuvo valiente en la muerte de sus dos toros, toreando de muleta bastante bien al tercero, que por cierto lo brindó á unos señores que ocupaban una delantera del tendido I, los cuales le obsequiaron con dos billetes del Banco de España.

En ambos toros entró á herir con rectitud, citando en el tercero á recibir, por lo que fué aplaudido.

Lanceando de capa y en banderillas, escuchó palmas.

Niño Ginés estuvo desgraciado en la muerte de sus dos toros, á los que, por regla general, pinchó en los bajos.

Lanceando de capa estuvo muy trabajador, y cosechó palmas.

Banderilleando, demostró deseos de agradar al público.

En banderillas se distinguieron Sileri y el Andaluz.

La tarde estuvo apacible.

La presidencia, acertada.

MARIANITO.

Desde México.

2 de Noviembre de 1904.

El próximo domingo 13, beneficio y despedida de Luis Mazzantini con tres toros españoles de Otaolauruchi y tres del país, que estoquearán el de Elgóibar y el Jerezano, nuevo en este público, y el 20 toreará Antonio Montes.

—Ayer se recibió en la Agencia Taurina de México el telegrama siguiente:

«Mineral del Oro.—Noviembre, 6.—Toros Atenco, cumplieron. Caballos, 7. Matador sevillano Vaquerito, superior matando dos y regular en otro. Banderilleó al tercero admirablemente. Contratado para otras dos corridas.»

JULIO BONILLA



Carabanchel Bajo.—Hoy se verificará en esta plaza una novillada, en la que estoquearán cuatro toros de la tierra Jaquetary otro matador.

D. E. P.—Ha fallecido en Sevilla la madre política del espada *Morenito de Algeciras*.

La señora difunta era esposa del exbanderillero Manuel Campos, y hermana política del buen exmatador de toros José Campos (*Uraancha*).

Con tal motivo enviamos a la familia de la finada nuestro más sentido pésame, deseándola resignación para sobrellevar la pena que la aflige en estos momentos de verdadera angustia.

Poderes.—El valiente matador de toros Antonio Moreno (*Lagartillo*), ha conferido poderes para que le represente ante las empresas que deseen contratarle, al conocido aficionado sevillano don Eduardo Chazarri.

Burdeos.—La empresa de esta plaza ha contratado para torear dos corridas en Abril próximo, al espada Fermín Muñoz (*Corchito*).

Para América.—El día 30 de corriente embarcará en Cádiz, con rumbo a Méjico, el valiente rejoneador D. Mariano Ledesma.

Para Méjico.—Han sido encajonados y enviados a Méjico ocho toros del duque de Veragua. Seis de ellos han sido adquiridos por la empresa Ramón López para lidiarlos en aquella plaza, y los otros dos han sido comprados por el hijo político del presidente de aquella República, y los lleva como sementales para su ganadería.

Granito de Oro.—Este picador ha dejado de pertenecer a la cuadrilla de *Machaquito*, habiendo entrado a ocupar su puesto Rafael Luque (*Miajitas*).

Enlace.—Ha contraído matrimonio con una bella señorita de Córdoba, el banderillero Juan Rodríguez (*Mogino*).

Deseamos a los recién desposados una eterna luna de miel.

Guía taurina

Para facilitar a las empresas de plazas de toros las combinaciones que deseen en las corridas que organicen, a continuación publicamos las direcciones de los principales matadores de toros y novillos que hoy están en actividad:

MATADORES DE TOROS

Angel Carmona (Camisero).—A su nombre, Sevilla.—Lyon d'Or, Madrid.

Antonio Moreno (Lagartijillo).—Don Eduardo Chazarri, Gravina, 52, Sevilla.

Antonio Montes.—Apoderado, D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Cástor Ibarra (Cocherito de Bilbao).—Apoderado, D. Mariano Montes, Santa Isabel, núm. 15 duplicado, Madrid.

Cayetano Leal (Pepe-Hillo).—D. Antonio Rodríguez, Sagasta, 8, entresuelo.

Diego Rodas (Morenito de Algeciras).—D. Ramón Temprano, Ponce de León, 7, Sevilla.

Francisco Bonal (Bonarillo).—Apoderado, D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

José García (Algabeño).—D. Federico Escobar, Santas Patronas, 5, Sevilla.

José Moreno (Lagartijillo chico).—D. Pedro Ibáñez, Santa Isabel, 25, Madrid.

Juan Sal (Salero).—D. Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Manuel Jiménez (Chicuelo).—Calle del Betis, 11, Sevilla, y en Madrid, calle de la Luna, 3, joyería.

Rafael Gómez (Gallito).—A su nombre, Arrayán, 30, Sevilla.

Rafael González (Machaquito).—Don Rafael Sánchez (Bebe), Campo de la Merced, núm. 36, Córdoba.

Rafael Molina (Lagartijo).—D. Julio Herrera, Sevilla.

Vicente Pastor.—D. Francisco Fernández, Carretas, 22, tercero centro, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Alejandro Alvarado (Alvaradito).—A su nombre, Alfarrería, 72, Sevilla.

Anastasio Castilla.—A su nombre, Estudios, 22, Madrid.

Antonio Bayón.—A su nombre, Montero Calvo, 56, Valladolid, y al de su representante, Faustino Martín Risquis, plaza del Progreso, 3, Madrid.

Antonio Boto (Regaterín).—D. Saturnino Vieito, San Simón, 7 y 9, Madrid.

Antonio Segura (Segurita).—D. Juan Manuel Rodríguez, Torrecilla del Leal, 14, Madrid.

Arturo Paramio (el Gaditano).—A su nombre, calle Cadarso, núm. 7, Cádiz.

Bartolomé García (Bejarano).—Apoderado, D. Medardo Díaz Chinchilla, Barrocal, 13, Cádiz.

Cecilio Isasi (el Alavés).—D. Santiago Martínez, Barcelona, 10, Madrid.

Cristóbal Fernández (Pella).—A su nombre, Libertad, 2, tienda, Madrid.

Eduardo Leal (Llaverito).—A su nombre, Toledo, 119, 3.º Madrid.

Félix Assiego.—Apoderado, D. Manuel Ortiz, Méndez Núñez, núm. 1, Málaga.

Fermín Muñoz (Corchito).—D. José R. Alfonso Candela, Valaderas, 9, Córdoba.

Gregorio Taravillo (Platerito).—Apoderado, D. Pedro Pérez, Olmo, 12, tienda, Madrid.

José Campos (Campitos).—A su nombre, paseo de Colón, 4, Sevilla, y D. Lorenzo Hernández, Casa de Fieras (Retiro), Madrid.

Julio Gómez (Relampaguito).—A su apoderado, D. Juan Cabello, Rejas 1.—Madrid.

Manuel Díaz (Aguatimpla).—A su nombre, calle de San Roque, 9, Cádiz.

Manuel Gallego (Valerito).—A su nombre, Echegaray, 15, tercero, Madrid.

Manuel González (Rerre).—D. Isaac del Vando, Albareda, 42, Sevilla.

Manuel Quirós (Comerciante).—A su apoderado, D. Luis Luquino, Abades, 22, 6 Monsalves, 17, Sevilla.

Pascual González (Almanseño).—Don Manuel Rodríguez Vázquez, Bola, núm. 7, Madrid.

Pedro Teullet.—A su nombre, calle de las Amazonas, 4 y 6, segundo, Madrid.

Saturnino Aransáez.—A su nombre, Embajadores, 53 triplicado.—Madrid.

Tomás Alarcón (Mazzantinito).—Don Manuel Acedo, San Dámaso, 1, Madrid.

Cuadrilla de Señoritas Toreras

La mejor de cuantas se han organizado hasta la fecha.

MATADORAS

ANGELITA y SORIANITA

Rejoneo a caballo a la española y a la portuguesa
Rejoneo en bicicleta.

Para contratar a tan superior cuadrilla dirigirse, como siempre, a D. Mariano Armengol, Administración de la antigua plaza de toros de Barcelona.

Se mandará GRATIS el Mapa de la Guerra Ruso Japonesa a quien lo pida a la casa S. FÁBREGA GRAU, de Barcelona.—Consejo de ciento, 345, Almacén de productos farmacéuticos.

OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico.

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero Lagartijo* (contestación a L. y F. y su tiempo, por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MEDIA-LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas.

—*Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta.

—*Anuario de EL TOREO en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

GRAN EXITO

El Hijo de la Obrera.—Novela por Luis de Val.—Se reparte por cuadernos.—Está terminada.

Los Hijos Desgraciados.—Segunda parte de la anterior; también se reparte por cuadernos.—Está terminada.

El Calvario del Obrero.—Del mismo autor.—Se reparte por cuadernos; está en publicación.

Juan José.—Novela basada en el drama de D. D. Centa.—Está terminada; se reparte por cuadernos.

Los Mártires Españoles.—Novela histórica, por Conde de Salazar, ya terminada; se reparte por cuadernos.

Los Héroes Españoles.—Novela histórica, ya terminada; se reparte por cuadernos.

IMPRENTA, LIBRERÍA Y OBJETOS DE ESCRITORIO
SAN BERNARDO, 34 (esquina a la calle de la Luna).

Trabajos de impresión de todas clases a precios económicos. Tarjetas de visita desde UNA PESETA el ciento. Gran surtido en toda clase de libros y objetos de escritorio. Variadísimo surtido en tarjetas postales desde cinco céntimos una.

SOLARES

se venden al contado y a plazos, a propósito para fábricas y hoteles, en los barrios de Marconell, Prosperidad e Hipódromo.—Informarán: DON MARTÍN, 13.

CAMPO DE RECREO

(JUNTO A LOS VIVEROS DE LA VILLA)
Grandes salones para bodas y banquetes.
Servicio esmerado en almuerzos y cenas.
Vinos y licores de las mejores marcas.

Teléfono 230.

Se admiten ANUNCIOS a precios convencionales.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE M. NÚÑEZ SAMPER

Martín de los Heros, 13.

Teléfono, 3.007.—Apartado de Correos, 63.